



# CON-TEXTOS

REVISTA del CONSEJO PROFESIONAL  
de TRABAJO SOCIAL CABA

Trabajo Social en tiempos de miseria planificada

Huellas y horizontes para resistir

## Entrevista

### Entrevista a Norma Morales

*Por María José Burga y Valentina Laura Cavicchia*

Fecha de publicación: Julio del 2024  
Contacto: María José Burga y Valentina Laura Cavicchia



## ENTREVISTA A NORMA MORALES

LIC. EN TRABAJO SOCIAL (UNIVERSIDAD DE MADRES DE PLAZA DE MAYO),  
COORDINADORA NACIONAL DE LA ORGANIZACIÓN BARRIOS DE PIE Y LA SECRETARIA ADJUNTA  
DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE LA ECONOMÍA POPULAR (UTEP)

Por: María José Burga y Valentina Laura Cavicchia \*

### "SOY CON MIS COMPAÑERAS Y EN EL COLECTIVO"

(Norma Morales)

\* **María José Burga** - Licenciada en Trabajo Social - Instituto Universitario Nacional en Derechos Humanos "Madres de Plaza de Mayo". Arteterapeuta. Trabajadora de la Línea 144.

**Valentina Laura Cavicchia** - Lic. en Trabajo Social – UBA. Técnica en Periodismo con Perspectiva de Derechos Humanos-IUNMa. Investigadora Ubacyt del grupo de Vejedes y Género de la carrera de Trabajo Social de la UBA. Trabajadora del INAES. Secretaria Adjunta de la Junta Interna de ATE-INAES. Docente.



Parida como militante en 2001, y con una trayectoria de militancia y trabajo de más de 20 años, Norma Morales es una de las referentes del trabajo territorial, comunitario y de poder popular a nivel nacional. Desde que nos contactamos con ella, valorizó la construcción colectiva de la que es parte, por lo que se sumaron en la conversación sus dos compañeras, **Marina Joski y Andrea Flores**, coordinadoras de la rama socio comunitaria de Barrios de Pie, para vislumbrar las aristas de las resistencias organizadas, en un contexto de desmantelamiento de las políticas sociales y profundización de las desigualdades.

**MAJO (M): Sin ánimos de encasillarse, pero también sin invisibilizar todas las aristas de tus roles multifacéticos con respecto a tu historia y experiencia militante, la formación y compromiso con lo social y lo comunitario, ¿cómo te presentas a vos misma?**

**NORMA (N):** Soy la coordinadora nacional de la Organización Barrios de Pie y la Secretaria Adjunta de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). Desde ahí, engloba todo el resto de las identidades. Ejerzo como trabajadora de la economía popular y cuando soy la dirigente nacional de Barrios de Pie.

Pertenezco a un colectivo, pertenezco a una organización, por eso estoy con las compañeras con las que construimos estrategia todo el tiempo, tanto política focalizadas, como en las tareas socio comunitarias. No soy solo yo. Soy con mis compañeras y en el colectivo. Tenemos la suerte de tener miles en todo el país.

**M: ¿Podrías historizar tu proceso de acercamiento a la Universidad de Madres y a la formación profesional?**

**N:** Todo lo que fui aprendiendo de la Universidad de las Madres, me ayudó para entender que tengo un 50% de trabajadora social (risas). Todo surgió a partir de que una de mis hijas terminó el secundario, y le decía que era importante elegir una carrera. Recuerdo

que en el Facebook había visto una publicación que me interesó sobre la carrera de Trabajo Social en el Instituto Universitario Nacional “Madres de Plaza de Mayo”. Habíamos visto la convocatoria y le comenté, pero las carreras que a mi hija le interesaban no estaban en la oferta. Decidí anotarme yo sola. Recuerdo el primer día porque me sentí tan familiarizada con la institución. Uno de los profesores presentó la carrera y yo dije “acá es otra cosa, esto es lo mío”. Me fui encontrando. No buscaba un lugar de militancia porque ya lo tenía, aunque daba discusiones políticas. Sin darme cuenta tenía la necesidad de esa formación profesional en función de todo el recorrido de militancia que venía haciendo.

**M: ¿Cómo es el diálogo entre las experiencias de la formación profesional y tu trabajo de militancia comunitaria?**

**N:** Siempre milité en Barrios de Pie. Nosotras parimos la organización al calor de la crisis del 2001. Para poder entender a nuestras juventudes y profundizar en aspectos del territorio, notamos la importancia de incorporar herramientas técnicas, teoría y conceptos, al acompañamiento y la construcción que veníamos realizando. Entender porqué algunas tareas o planificaciones podían llegar a verse obstaculizadas o no realizadas en el territorio y profundizar en ajustar las estrategias de intervención. Creo que en los cuatro años que

realicé la carrera, esas herramientas que fui a buscar las incorporé como profesional y militante, y hoy están presentes para pensar el espacio y la organización.

Hoy estamos hablando de empezar a profesionalizar e institucionalizar, de categorizar, los saberes populares. Fui a buscar algo con lo que yo convivía cotidianamente. Capaz era necesario poder descubrirlo también en esos ámbitos y abrir mi cabeza, tener esa cosmovisión de mi construcción, que no es solamente en el territorio, sino que es mucho más amplia. En los barrios no queremos ser un laboratorio al que nos vengan a investigar sino que el laboratorio somos todos. Me parece que por ahí es, y la universidad me ayudó a entender también estas lógicas de mirar al mundo desde todos los enfoques, no solamente desde mi territorio. Igualmente, desde 2019 tenemos nuestra propia universidad.

**ANDI (A):** La construcción desde los saberes populares es un posicionamiento político y desde ahí es que pensamos el proyecto político pedagógico de la Universidad Popular, que fue un paso en la institucionalización del laburo de varias áreas de trabajo. Específicamente, desde el área de salud, hace ya más de 12 años venimos produciendo el índice barrial de salud nutricional, que fue detectado en los merenderos luego del 2000-2003, donde se había pasado hambre, y los pibes venían con problemas nutricionales. Toda la experiencia de haberlo detectado y elaborado fue en comunidad, esto tiene que ver con el enfoque, con la manera de mirar el mundo de las promotoras comunitarias de salud.

**MARINA (MA):** Las acciones sociocomunitarias que hemos logrado construir tienen, por un lado, la traducción de haber diagnosticado la necesidad en el territorio, de haber podido tomar algunas experiencias y marcos teóricos de la academia o del saber formal, a partir de una construcción ideológica de lo que nosotros pensamos qué es la salud, la educación y de lo que se necesita. Y hemos logrado una práctica superadora al sistema de salud y educativo, a la vez que se ha construido una política pública específica. Es un saber que incluso se traslada y disputa dentro de las universidades. Nuestras prácticas están teñidas e inundadas de esos sueños que tenemos y de esas formas en las que, en parte, cuestionamos la institucionalidad y la forma de hacer las cosas del capitalismo.

**M:** *No hace falta mirar la olla o auditar, para hablar de los efectos de la crisis que atraviesa actualmente el país, o de cómo aumenta el hambre para un sector que cada vez es más grande, vinculado al desfinanciamiento en concreto de los comedores. Frente a la estrategia del hambre y de soledad de Milei, y su proyecto político que viene a arrasar con todo ¿cómo se organizan los sectores populares para enfrentar esta miseria planificada?*

*“...En los barrios no queremos ser un laboratorio al que nos vengan a investigar sino que el laboratorio somos todos.”*



*“... Nacimos por la olla en el 2001 y la olla sigue siendo nuestro símbolo. La olla nos abraza, nos contiene, nos escucha. A través de la olla construimos redes y estrategias con y para la comunidad....”*



**N:** La organización tiene su base conformada en el 80% sobre los comedores comunitarios, los merenderos y a partir de esa tarea, fuimos incorporando áreas de trabajo. La primera organización que se puso al frente durante la pandemia, para poder alimentar y cuidar a nuestra comunidad, fue Barrios de Pie. Ante el total desconocimiento del coronavirus, que nos generaba pánico en los barrios populares, nosotros éramos como los Messi y Maradona al fútbol. Los número uno. Profundizamos el desarrollo del área de salud, en articulación con Universidades, y construimos nuestro propio protocolo. El protocolo del gobierno nacional estaba muy alejado de las necesidades y la posibilidades de implementación en los barrios populares; desde el lavado de manos con agua potable, el aislamiento, cuando tenemos situaciones de hacinamiento. Lo fuimos ampliando a otros sectores, como la Iglesia.

Con respecto a la actualidad, dentro de todo lo malo de estos seis meses de gobierno de Milei, hemos logrado nuevamente, visibilizar las tareas del cuidado que venimos sosteniendo hace mucho tiempo las compañeras cuidadoras comunitarias en los barrios populares, como lo hemos logrado también en la pandemia. Resurge el debate en la sociedad sobre las tareas de cuidado como trabajo. En el gobierno anterior quisimos avanzar en las luchas en el marco del reconocimiento económico para todas cuidadoras comunitarias. Hoy damos cuenta del retroceso del reclamo, porque estamos exigiendo comida.

Una de nuestras potencialidades en tiempos de crisis económicas, es avivar una luz de esperanza que siempre solidaridad en la comunidad.

**M:** *¿Cuál es el punto de vista respecto a la economía popular y la economía social y solidaria que proponen como organización?*

**N:** El trabajo que venimos haciendo a través del economía popular es fundamental, porque desde ahí hemos construido una salida una alternativa para acompañar y ayudar a que el vecino pueda sustentarse a través de la producción de la tierra, de los emprendimientos productivos, como cooperativas textiles o las panaderías comunitarias. Actualmente, se encuentran afrontando un panorama muy delicado por precios. Es allí donde la organización propone acompañar y consolidar esas experiencias, para ser una alternativa masiva y reconocida como política pública.

**Ma:** La situación de desempleo, la vivimos desde la década del 70, es una cuestión estructural de que el sistema ya no solamente no puede generar más empleo sino que el sistema permanentemente expulsa de la formalidad económica a cientos de miles de personas mensualmente. Lo que generamos desde las organizaciones populares es la posibilidad de transitar colectivamente esos rebusques individuales ante la ausencia de

la economía formal y ante la complejidad que tienen las políticas del Estado para regular esa economía, que fuga permanentemente la capacidad de trabajo y genera nuevas condiciones de vida en los barrios populares. Por el otro lado, a la economía popular le fuimos dando una respuesta gremial para intentar moldear protecciones sociales que no existían desde lo individual, y que se pudieron lograr desde la organización colectiva. Podemos tomar como caso concreto las condiciones deplorables de existencia de los trabajadores de la agricultura familiar campesina indígena; la gremialización de esos trabajadores les otorga potencia al reclamo.

Nosotras estamos convencidas que nos salvamos en comunidad porque es la experiencia de vida que tenemos y nos hemos constituido como trabajadoras sociocomunitarias justamente, no solamente en función de la necesidad, sino en función de la necesidad colectiva de agruparnos para poder subsistir.

**A:** Creo que no hay distancia entre economía popular y economía social y solidaria, que la distancia tiene que ver con una coyuntura, con diferentes respuestas políticas y de construcción colectiva, que no hacen gran diferencia, porque ambos sectores compartimos el cooperativismo, la idea del bien común. Los proyectos de la economía social y solidaria se constituyen como comunidades económicas que, a veces, los excedentes pueden no ser distribuidos en un entorno barrial y nosotros tenemos una característica, de anclaje territorial. Tenemos la responsabilidad histórica de fundir y amalgamar herramientas, porque somos una respuesta ante la expulsión, y no hay nada más genuino que la recuperación de una fábrica por parte de sus trabajadores y trabajadoras, que viven en un barrio popular. Todo lo que tiene que ver con los cuidados comunitarios, por ejemplo, lo abordamos las organizaciones de la economía popular.

**M:** ¿Qué desafíos vendrían en esta etapa? ¿Cuáles son los límites que se les presentaron como movimiento para poder fortalecer todas estas estrategias?

**N:** Es evidente que, ante la crisis que atravesamos y el arrepentimiento o la frustración de quienes inclusive votaron a este gobierno, aparece nuevamente la necesidad de considerar alternativas, que nosotras estamos dispuestas a posibilitar, fundamentalmente las mujeres. Por ejemplo, en Avellaneda nosotros tenemos el Consejo de la Economía Social y Popular ya que somos parte de la gestión del municipio. Estamos dirigiendo ese consejo que nació en la pandemia, donde logramos institucionalizar y construir un registro de todos los trabajadores y trabajadoras de la economía popular, no solamente quienes estén en organizaciones sociales y/o políticas, sino todos los que desarrollan tareas vinculadas. Hay muchos que en pandemia, inventaron su propio trabajo

“...Nosotras  
estamos  
convencidas que  
nos salvamos en  
comunidad  
porque es la  
experiencia de  
vida que tenemos  
y nos hemos  
constituido como  
trabajadoras  
sociocomunitarias  
justamente, no  
solamente en  
función de la  
necesidad, sino en  
función de la  
necesidad  
colectiva de  
agruparnos para  
poder subsistir....”





para poder garantizar la comida a su familia. En función de ese registro y sobre la demanda que había, creamos la Dirección de Formación y la Dirección de los Microcréditos, que continuamos trabajando. Confiamos en que no todo está perdido, sino todo lo contrario; entendemos que los desafíos son la unidad, la ampliación y el fortalecimiento.

**Ma:** Agrego que desde Barrios de Pie, a principios de este año, construimos la Ley de Emergencia y Soberanía Alimentaria . Porque entendemos que no alcanza con el reconocimiento a los comedores populares y cuidados socio comunitarios que desarrollamos, o con la exigencia y reclamo de los alimentos adeudados; sino que planteamos un eje fundamental en este momento de saqueo, que es el ejercicio de la soberanía y el cuidado de nuestra tierra. Es un eje que finalmente nos une, porque las economías popular, social y solidaria, tienen que ver con que nosotros y nosotras tenemos una expectativa de vida, de subsistencia, que abraza a nuestra tierra, a nuestro territorio, a nuestros pares y que no daña. Se trata de una mirada no extractivista que se aplica en todas las tareas que realizamos: en la alimentación, en lo ambiental, en el reciclado comunitario, en la economía de los cuidados, etc. Da cuenta de las disputas que nos damos en nuestra práctica cotidiana y de la capacidad de construir un programa que surge de abajo hacia arriba; como otro de los criterios fundamentales para construir una alternativa popular a esto que se viene y a esto que se vendrá.

**M:** ¿Vienen trabajando sobre el entrecruzamiento respecto al ataque de la olla popular y al enfoque de género? ¿son

**conceptualizaciones que les parece que aportan al debate?**

**Ma:** Obviamente que la economía de los cuidados está íntegramente feminizada y tenemos en claro que produce el PBI más alto que cualquier industria. Nosotras, mujeres informalizadas, producimos riqueza mientras que el capital financiero produce fuga y concentración. Y esto se traduce claramente en dos políticas persecutorias y misóginas que tiene este Gobierno Nacional: la reforma previsional y la quita de derechos en relación a nuestra capacidad de jubilación. Por otro lado, todo lo que tiene que ver con la persecución a las organizaciones populares porque quienes cuidamos y damos respuesta, principalmente, somos las mujeres. También, tiene que ver con el desoír, el reconocimiento que implicaba el monotributo social. Todo esto se da en un contexto de desmantelamiento del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades, y la concepción machista sobre el rol de las mujeres en la sociedad, como cuidadoras de familia. Así que la clave misógina, la clave anti mujeres y disidencias está plagada de sustento en este Gobierno Nacional que nos intenta perseguir.

**N:** Ya no somos las mismas que en el 2001, estamos más empoderadas. Este Gobierno se siente amenazado por nosotras en particular, porque construimos estrategias colectivas para seguir cuidando nuestra comunidad y cuidar de nuestro país. No nos da lo mismo que nuestras niñeces se vayan a dormir con la panza vacía, o que nuestros adultos mayores no puedan ni siquiera pagar el alquiler o comprar los remedios. Estamos impulsando las Rondas de las Ollas Vacías . Tiene que ver con el empoderamiento y con esas interpellaciones

*“...Este Gobierno se siente amenazado por nosotras en particular, porque construimos estrategias colectivas para seguir cuidando nuestra comunidad y cuidar de nuestro país. ...”*

que damos cada vez que alzamos la voz. También hemos aprendido y logrado transformar en conjunto con los compañeros varones, que las mujeres no estamos solamente para revolver la olla y para atender las tareas en nuestras casas, sino también tenemos esa capacidad y potencialidad de ir a ocupar lugares de poder. Demostramos todo el tiempo la capacidad de resolver cosas cotidianas en el territorio, que es un montón, como también tenemos capacidad para ocupar lugares de poder. Un claro ejemplo de nuestra compañera Nati Saracho, nuestra diputada, eso también nos da una esperanza.

**M: ¿Cómo pensás al ejercicio profesional? ¿Alguna crítica constructiva?**

**N:** Vamos transformando la disciplina, porque no es el mismo trabajo social de hace 20 años atrás. Falta construir más acercamiento entre la comunidad y la universidad. Por otro lado, incorporar más sobre las experiencias y sus saberes, en articulación con el territorio, en la currícula. Esto implica, revisar algunos marcos teóricos. Resalto algunas experiencias cercanas como la articulación entre la Universidad Barrios de Pie y la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, sobre la conformación de la Diplomatura sobre los cuidados.



#### NOTAS

1.

<https://informevip.com.ar/barrios-de-pie-lanza-campana-nacional-por-la-ley-de-emergencia-alimentaria/>

2. Desde la interrupción de las partidas de comida para comedores en octubre de 2023, la Organización Barrios de Pie impulsó las Rondas de las Ollas Vacías, como estrategia para visibilizar y denunciar el hambre. Bajo la consigna “Por una Argentina sin hambre”, se desarrollaron en diferentes puntos estratégicos, uno de ellos junto a las Madres de Plaza de Mayo, de quienes aprendieron a luchar.